

UNIVERSAL GRAFICO

Junio 22 / 1927

# "LAS ELECCIONES PROXIMAS LAS HARAN EXCLUSIVAMENTE LOS MILITARES" - TAL ES LA OPINION DEL LIC. CABRERA

UNIVERSAL GRAFICO

«Por tanto-agrega-el candidato civil que se exhibiera en la contienda presidencial, sería inmediatamente arrollado por tática acuerdo de los candidatos militares»

Junio 22 - 1927

"La aparición de una candidatura civil en la próxima campaña presidencial, debe considerarse lo más impráctico, por no calificarla de otra manera." En esta expresión se condensa el pensamiento actual del licenciado Don Luis Cabrera, expuesto a uno de sus amigos que creen que no por hallarse retirado de la política militante, el ex Secretario de Hacienda debe no pensar ni opinar más en política.

Tenemos a la vista copia de una carta que el señor Cabrera escribió recientemente a un amigo suyo que le pidió su opinión sobre la próxima campaña presidencial. Y aunque se trata de una epístola privada, por el interés público del asunto que trata, no cedemos al escrúpulo de publicarla aun sin el consentimiento ni de su autor ni de la persona a la que va dirigida.

La carta del licenciado Cabrera dice así:

Estimado y fino amigo:

La carta de usted de fecha 14 del actual merece mi especial atención para contestarla, principalmente por venir de un amigo de cuyo afecto y adhesión personal tengo repetidas pruebas, y de cuyo desinterés y patriotismo en cuestiones políticas tengo perfecto conocimiento.

Entrando prácticamente en materia, deseo manifestarle con franqueza que tal como veo la próxima lucha presidencial, ésta va a efectuarse exclusivamente entre elementos militaristas, y a base del apoyo militar que cada uno de los crea poder conseguir entre los adictos.

En suma las elecciones próximas las hará exclusivamente el Ejército.

La aparición de una candidatura civil en esa lucha sería en mi concepto lo más impráctico, por no calificarla de otra manera.

El candidato civil que se exhibiera en los momentos actuales frente a los candidatos militares que jugarán en la próxima contienda presidencial, sería inmediatamente arrollado por tático acuerdo entre los candidatos militares.

Si la contienda próxima ha de ser una lucha de influencias militares, que quizás pueda llegar a tener que resolverse por conflictos armados entre los distintos grupos, dejémosla que sea exclusivamente militar.

Sería muy largo y muy complejo el entrar al análisis de por qué será militar la contienda, o cuando menos militarista, y por qué no es posible la aparición de un candidato civil en los actuales momentos.

Me limito por ahora a expresar a usted en forma concluyente mi opinión a este respecto, absteniéndome de analizar la situación actual, y los diversos problemas que se presentan, y que en mi concepto necesitan urgentemente una solución política, si no se quiere tener que llegar a la única solución que en México se conoce, la represión militar.

Por cuanto a mí, deseo expresar a usted de una manera perfectamente sincera, franca y firme, que no tengo el menor propósito de abandonar mi profesión para entrar nuevamente en política.

Estoy muy lejos no sólo de pensar en aceptar cualquiera designación que se hiciere en mi favor como candidato, pero ni siquiera de colaborar en ninguna de las organizaciones políticas que se ocupan en la actualidad de explorar la opinión pública respecto de la cuestión presidencial.

Las indicaciones que se han hecho respecto de mi persona como candidato para la Presidencia son de tal manera vagas, que me pondría yo en ridículo si pretendiera refutarlas en público, o rehusar una designación que no se me ha hecho. Por otra parte no me gustaría que a pretexto de discutir mi personalidad, se me atacara y se me injuriase, como generalmente sucede cuando se trata de discutir un candidato.

Por cuanto a mis amigos, de los cuales es usted un ejemplo como al principio digo, por su afecto personal, y por su desinterés en política, no querría yo ponerlos en el caso de que creyendo ellos hacer una labor que me fuera grata, no respondiera yo a sus esfuerzos, o a sus esperanzas, y esta actitud mía la interpretarían como una defección, o como una falta de valor civil para entrar a una campaña. Si tuviera yo propósito de volver a la política, sabría estar en mi lugar, pero estando resuelto a no entrar en ella es necesario decirlo. Y créame usted que se necesita más valor civil para decir francamente no, que para dejar pasar los acontecimientos en una actitud hipócritamente tática.

De usted como siempre, afmo. atto. amigo y ss.,

LUIS CABRERA.